

GSÚS BONILLA (Don Benito, Badajoz, 1971)

Es el poeta del verso descarnado, ajeno a las modas, emotivo, sencillo, verdadero; que escribe de lo que bien conoce y trasciende lo universal. Habla en sus versos de la miseria del ser humano y del bípedo implume que ostenta y se vanagloria de ser injusto ejerciendo el poder. Vanidad y prepotencia denunciadas por igual en unos poemas fantásticos, directos, que son cual latigazos en el cerebro. Creo que sus poemas nos pueden servir para reparar el equilibrio del mundo actual; ya que hacen de contrapeso de esas hostilidades y fuerzas opresivas que se generan por doquier. Es un poeta crítico lúcido, profundo, lleno de empatía. Y creo, como él, que la poesía tiene una gran fuerza y nos puede ayudar.

ÁGORA

Hoy, ha podido llover Bajo la capa del progreso
el amor guarda silencio Los niños meriendan
rebanadas de pan untado en alquitrán

La codicia es un consejo de ministros
y el quicio de la puerta en una democracia estrecha
llena de policía, membretes y estorninos

Cabe un banco y la extremaunción Cabe el humo
de un cigarro Una oropéndola y dos ancianas
resistiéndose a un desahucio
De entrada, ya no hay gatos sobre las nubes
Digamos que no solo basta con ser extranjero

En la cerradura, como ves, hace mal tiempo

Hay una puerta El libro enjuto y cubos de masa
Somos los hombres del mundo Mujeres del mundo
y los niños de nieve Exactas necesidades
del mercado laboral, donde entra la desidia
y el dios del vientre, jaulas con pájaros
y el oro de los ribetes del vaticano

Hay un ajuar de herramientas afiladas
encima de la mesa y tanto espanto
que cualquiera desfilará por las comisarías
lleno de moretones Tenemos tanta arcilla
en nuestro suelo como pequeños cortes
en la lengua

Vamos a enlucir de negro vuestros palacios

Hoy, ha podido llover Lejos de rumores
viene siendo realidad: vuestras cadenas
vuestras alacranes del miedo
Vuestras epidemias vuestras infecciones
vuestras gusanos caníbales
Vuestros copagos, vuestras amputaciones
vuestras alucinógenas serpientes
Vuestras imposiciones vuestras leyes

vuestros héroes vuestras distancias
vuestrs mensajeros de dios, vuestras armas,
vuestras armas, vuestras armas:



Vuestra gangrena

Hoy, ha podido llover Despliego mi paraguas
como un ánfora antigua: me defiendiendo
Camino hacia el fondo de la avenida
Desemboco en una plaza y tomo asiento
Y tomo la palabra

La asamblea escribe este poema
Enseguida te llenan la boca de algodones
y soporto como una aguja púa en el hocico
Aguanto la respiración Consigo desjuntar
el apósito a mis retinas y concibo, frente a mí,
una montaña Es el viento quien no posee cuerdas

un expropiado más El que elabora los murmullos

No te voy a mentir Hay agua sobre las aceras
En los manicomios y en las casas de acogida
En los centros de internamiento para inmigrantes
En los sanatorios Y en el plástico de las tiendas
de campaña

Hoy, ha podido llover Está escrito en el barro en la suela
de un zapato. En las alacenas del tiempo y
En los ojos de un perro.

Todo
tiempo

ELENA MEDEL (Córdoba, 1985)

Es una poeta peculiar, que sabe jugar con el lenguaje y exprimir las palabras como pocos poetas desde el atrevimiento, la frescura y tal vez la insolencia de sus primeros versos hasta el desencanto que atenaza a su generación, a la nuestra también. Hoy el desencanto se ha hecho el dueño de la cocina. La poeta dibuja el fracaso como nadie, pero en esos trazos, versos y guiños, hay luz, hay vida, hay salida, hay encuentro girando alrededor de la siempre figura femenina. La poeta es mujer: bien lo sabemos sus lectores y sabemos de sus reivindicaciones. Creo que es una autora solitaria que asiste a la tragicomedia de la sociedad actual y desde sus poemas reclama honestidad y libertad. Es una poeta que ha encontrado su palabra.

Elena Medel es una joven escritora española de origen cordobés, nacida en el año 1985. Su primer acercamiento a la literatura lo tuvo a través de la narrativa, género que comenzó a cultivar desde pequeña. Más tarde, aunque con tan sólo 11 años, conocer la obra de Federico García Lorca la inspiró a escribir poesía, y así comenzó a transitar un exitoso camino, que la llevó a ganar el premio Andalucía Joven cinco años más tarde. Actualmente trabaja como redactora en El País de Madrid y colabora en otras publicaciones, tanto en papel como digitales, en el área de crítica literaria. También ejerce la coordinación de las actividades realizadas en La Bella Varsovia, un colectivo cultural cordobés que promueve a jóvenes creadores y que se difunde a través de Internet.

El hilo conductor de todas sus historias y sus poemas es el miedo al cambio, a que se termine aquello que resulta familiar para dar lugar a la destrucción, a la ruina. Algunas de sus obras publicadas son "Mi primer bikini", "Vacaciones" y "Soplo en el corazón" (Web poemas del alma)

BELLUM JEANS

Hoy, por fin, descubro que tengo buena suerte.

Que cada vez es más sencillo que las yemas de mis dedos
viajen, intuitivas, por los túneles de mi torso.

Que mi estómago ha aprendido del mito de Narciso
y ya silencia él sólo su grito desgarrado:
la desgracia de la hermosura ansío para mí.

Que mis dedos escarban y consiguen rescatar lo inútil,
o lo útil que yo sé -o creo- que no sirve.

Por merecer la más bella envoltura rezo cada noche.

Por ser la vencedora en la batalla diaria de Zara:
la guerra de los pantalones vaqueros más estrechos,
de colores, con dibujos, los de marca, los más caros,
porque cada vez es más sencillo que las yemas de mis dedos
viajen, intuitivas, por los túneles de mi torso.

Por liderar el ranking de los cuerpos más apetecibles,
más llamativos, por una cosa u otra, a la cabeza
de las sedas varoniles, los mentones perfectos,
el vello hermoso enmarcando sus labios.

Aunque no sea alta ni melancólica ni mis manos expertas.
Insignificante, sonriente e ingenua como soy
acumulo mandatos de porcelana en el cubo de basura.
Y cada vez es más sencillo que las yemas de mis dedos
viajen, intuitivas, por los túneles de mi torso.

Magnífica estrella la mía. Hoy, por lo menos,
después de la austeridad de ya no hay llave,
tan sólo me duele la habitación número trece.

Y es un lujo morir habiendo prescindido del desayuno.



TU DEJASTE INHABITADA

Tú dejaste inhabitada la isla que me flota entre los muslos:

hoy mi
propio
mástil

carnívoro me destroza por dentro. Ha comenzado el banquete
se retuerce
órbita azul
y en llamas

descubro famélicos los astros. Sé que soy el centro del mundo
y mi diadema besa el suelo, mientras yo imagino que mi útero
estalla,

que las paredes de mi entraña se envuelven con pequeñas
gelatinas

qué desgracia mía o regocijo tuyo me abocan a esta urgencia

tan compulsiva
de palabras, cuando
TIENE SU
Todo
tiempo